

EL CAOS DE UN DIOS Y EL ORIGEN DE LA TIERRA

Hace muchos años, no había nada, únicamente la existencia de un planeta en el medio de la nada. Allí, como única presencia viva se hallaba un ente extraño llamado Neus, que manejaba las sustancias fluidas de ese planeta. Gases, líquidos, y todo tipo de fluidos que se pueda imaginar. Era tanto el amor que tenía por su planeta, que se empezó a obsesionar. Cada vez creaba más y más fluidos, asignándoles a cada uno una función diferente...hasta que este se empezó a saturar. Demasiados fluidos y demasiado poder para ese pequeño planeta. Sin embargo, a Neus no le importó en absoluto y siguió cada vez más, más y más.



Un día, comenzó a ver que su planeta ya no era el mismo de antes, quería revertir los cambios, pero ya era demasiado tarde para arrepentirse, y este explotó. Se hizo una luz blanca que encandilaba. Cuando Neus despertó, se encontró con que todo estaba desacomodado y hecho un desastre, había fluidos por todos lados. Se había mezclado el oxígeno con el nitrógeno y otros gases, todo esparcido en el ambiente. Por otro lado, el agua, que se encontraba por todo el planeta, en pequeñas y grandes cantidades. Y así sucesivamente con todos los fluidos: una especie de gas blanco que flotaba arriba, rodeando en capas el planeta, que cambiaba de formas a medida que se movía por los otros gases. Pero también, a medida que iba explorando, se iba encontrando con otro tipo de elementos. No parecían fluidos, ni siquiera fluían. Tenían una forma definida. Se dio cuenta de que ya no caminaba sobre agua, líquidos y gases. Estaba pisando una especie corteza, de un polvo marrón extraño, que cubría casi toda la base del planeta. Luego se encontró con una especie de cilindros extraños, amarronados, de textura rasposa, que en su parte de arriba se iban abriendo y dividiendo en cilindros más pequeños, de los cuales pendían unas especies de láminas verdes. Más tarde, se vio que algo iluminaba, pero no era una luz tenue, era potente y cálida, amarillenta, y abarcaba gran parte del planeta. Se dio cuenta de que esa luz venía de arriba, de entre los gases blancos, se distinguía una especie de esfera luminosa que encandilaba, estaba hecha de hidrógeno e irradiaba calor.

Fue así como fue descubriendo millones y millones de elementos que no se podían distinguir como fluidos, entonces Neus llamó a estos "sólidos". Pasó todo el día descubriendo y etiquetando nuevos elementos, hasta que el celeste del cielo comenzó a tornarse de azul, y la esfera luminosa a la que había llamado "sol", comenzó a bajar y a esconderse. Neus estaba asustado, no quería que todo eso desapareciera. ¿Qué estaba pasando? ¿Por qué todo se oscurecía? Tenía mucho miedo, y no tenía el control de nada de lo que sucedía, así que decidió esconderse y refugiarse debajo de esos cilindros marrones con láminas verdes, a los que llamó árboles, a ver si esa oscuridad pasaba y el sol volvía, o si sucedía algo más... Trató de mantenerse despierto, ya que no veía nada, hasta que apareció otra luz luminosa, más tenue, en el cielo. Era blanca, con forma de medialuna, y estaba rodeada de pequeñas lucecitas blancas, como

destellos en el cielo azul oscuro. No sabía qué clase de elemento era ese, parecía un sólido, también lo asustaba. Pero se relajó y se durmió.

Cuando despertó, encontró con sorpresa de nuevo con el sol, que iluminaba su rostro y todo a su alrededor nuevamente. Comenzó a entender la dinámica y funcionamiento de ese supuesto desastre que había creado con la explosión. Y le pareció fascinante aprender y cuidar de esa nueva apariencia de su planeta. A la corteza sobre la que caminaba, la llamó tierra, de ella brotaban millones de diversos elementos similares a los árboles, algunos más pequeños, otros de distintos colores y con más o menos elementos, y llamó a estas “plantas”.

Fue así como nombró a este planeta “Gea” y se autoproclamó el dios de los sólidos y fluidos.

Nombre y apellido: Rocío Benavides Amarilla

N ° de DNI: 49.583.914

Año: 3° "A"

Localidad: General Alvear

Provincia: Mendoza

Correo electrónico de la escuela: escuelaagricultura@ea.edu